

Bachillerato, FP y Personas Adultas

GUÍA DIDÁCTICA

Buena ortografía sin esfuerzo

Cuaderno para dominar la estrategia ortográfica

Daniel Gabarró

Con extras gratuitos en la página
web www.boiraeditorial.com

Índice

Estructura de la guía didáctica:	3
Orientaciones didácticas del cuaderno ortográfico	4
Página 1 a 6 “Entender qué pasa y por qué pasa”	5
Página 7 y 8 “¿Y cómo sabré que progreso?”	7
Página 9 “Primera fase: identificar la memoria visual”	9
Página 10 y 17 (página recortable) “Segunda fase: incrementar la memoria visual”	11
Página 11 y 20 (página recortable) “Ejercicio 2 de la segunda fase”	14
Página 12 y 19-20 (páginas recortables) “Tercera fase: aplicar la memoria visual a la ortografía”	16
Página 13, 14 y 15 “Ejercicio 2 de la tercera fase”	19
Página 24, 25 y 26 “Cuarta fase: integrar la vida diaria para mejorar en ortografía”	22
Página 27 “Quinta fase: primer texto”	25
Página 28 y 29 “Quinta fase: segundo texto”	27
Página 30 y 31 “Quinta fase: tercer texto”	29
Página 32 y 33 “Quinta fase: cuarto texto”	31
Página 34 y 35 “Quinta fase: quinto texto”	33
Página 36 “Evaluación final”	35
Resumen del enfoque innovador del cuaderno	37
Introducción.	38
Concepto de ortografía.	38
Objetivos del cuaderno.	38
Condiciones previas para poder usar estos cuadernos provechosamente.	39
¿Qué hemos de enseñar?.....	39
La estrategia de la buena ortografía	41
El Vocabulario Básico.....	42
Evaluación.	43
Despedida	44

Estructura de la guía didáctica:

En esta guía didáctica, se ofrecen unas pautas para facilitar el uso del cuaderno del alumnado “Buena ortografía sin esfuerzo”.

Dichas pautas siguen la estructura que se detalla a continuación:

Objetivo: qué se desea conseguir, explicado de una forma muy breve.

Tarea que se propone: orientaciones para obtener el máximo partido de los ejercicios que se proponen.

Posibilidades de ampliación: otras opciones que pueden realizarse para mejorar los resultados.

Observaciones: anotaciones diversas que pueden ser de interés.

Para el trabajo autónomo: orientaciones para dar al alumnado que realice este proceso de forma autónoma con un seguimiento puntual por parte del profesorado.

Además, al final de la guía encontrará un **breve resumen** del enfoque innovador que sustenta este cuaderno.

Orientaciones didácticas del cuaderno ortográfico

Página 1 a 6 “Entender qué pasa y por qué pasa”

The image displays six pages from a Spanish orthography textbook, arranged in a 2x3 grid. Each page contains text, exercises, and diagrams related to orthography. The pages are numbered 1 through 6. The content includes sections like 'Entender las cosas y por qué pasa', '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', and '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?'. The pages also feature various exercises and text blocks, such as '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?', and '¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?'. The pages are numbered 1 through 6.

Objetivo:

Compartir con el alumnado las ideas claves que sustentan los ejercicios a realizar.

Ofrecer un espacio de diálogo para ver que lo que se hará es muy distinto a lo que habitualmente se realiza en ortografía.

Evaluar el punto de partida del alumnado de forma objetiva: midiendo el tanto por ciento de errores que se realizan al escribir. Así tendremos un punto de partida objetivo para comprobar la mejora obtenida con el cuaderno.

Tarea que propone:

Leer los textos.

Comentarlos a medida que se leen.

Posibilidades de ampliación:

El libro “Buena ortografía sin esfuerzo con PNL. Propuesta metodológica para docentes” que puede descargarse gratuitamente de www.boiraeditorial.com (aunque también puede comprarse en papel en cualquier librería y por internet) puede ofrecer más ideas útiles para el docente.

Observaciones:

Compartir los presupuestos, los objetivos y la metodología del cuaderno con el alumnado ayudará a que tanto alumnos como alumnas trabajen conjuntamente con nosotros hacia la dirección que deseamos.

Para el trabajo autónomo:

El alumnado debería leer el texto y copiar en una hoja las ideas clave y las frases que les parezcan más relevantes.

Es importante que se den cuenta de que la ortografía es básicamente visual y que se percaten de que las persona con buena ortografía VEN las palabras en su mente. Este proceso de VER en la propia mente las palabras a escribir será el que aprenderán gracias al cuaderno.

Página 7 y 8 “¿Y cómo sabré que progreso?”



Objetivo:

Realizar una evaluación inicial objetiva e individual de todo el alumnado.

Tomar de esta evaluación inicial como punto de partida para comprobar que las faltas ortográficas se reducen, efectivamente, entre un 50 y un 80% en nuestro alumnado.

Tarea que propone:

Leer el apartado “¿Y cómo sabré que mejoro?” y realizar el ejercicio de evaluación que propone.

Determinar el tanto por ciento de faltas ortográficas de cada persona, haciendo que cada alumno y alumna sea consciente de su nivel de partida.

Posibilidades de ampliación:

Esta página explicita el punto de partida de cada alumna y alumno, a la vez que indica el objetivo a conseguir: reducir substancialmente –y de forma objetiva- las faltas ortográficas de cada persona.

Por lo tanto, esta página trabaja la conciencia individual de aprendizaje y anima al alumnado a tomar el control sobre su propio proceso académico.

Podemos invitar a generalizar esta propuesta invitando al alumnado a indicar cuáles son los objetivos de aprendizaje que tienen en otras áreas (geometría, cálculo, expresión escrita, velocidad lectora, comprensión lectora, inglés, música...) y cómo sabrán que los han alcanzado.

Observaciones:

Dar control al alumnado sobre su propio aprendizaje es fundamental para lograr que vengan al centro “a aprender”, y no “a que les enseñen”.

Para el trabajo autónomo:

Asegurarse de que se ha realizado la evaluación y que el alumno o alumna conoce el tanto por ciento de palabras de faltas ortográficas que realiza en este momento.

Al acabar el cuaderno, deberá haber reducido dicho tanto por ciento entre un 50 y un 80%.

Página 9 “Primera fase: identificar la memoria visual”



Objetivo:

Comprender de qué hablamos cuando mencionamos la memoria visual. Entender que siempre que hacemos imágenes recordadas estamos usando la memoria visual, ya sea para recordar un mapa, una escena de una película o cualquier otra cosa.

Darse cuenta que todas las alumnas y alumnos ya usan la memoria visual y que, por tanto, la tienen a su disposición para aprender ortografía.

Tarea que propone:

Leer la página e ir contestando las preguntas que nos realiza.

Darse cuenta que, para contestar correctamente las preguntas, debían evocar imágenes ya vistas y que a esa habilidad la denominamos “*memoria visual*”.

Reforzar la idea que la memoria visual es imprescindible para escribir correctamente las palabras y que todas las personas con buena ortografía se limitan a VER las palabras en su mente (y sólo consultan un diccionario o intentan pensar en una norma de ortografía cuando dicha imagen no es plenamente segura).

Posibilidades de ampliación:

Podemos proponer otras preguntas que obligan a recordar imágenes. No importa que no se sepa la respuesta, sino darse cuenta que solamente VIENDO la imagen podremos dar con la respuesta y dialogar sobre cómo tenemos certeza de saber

una cosa y de qué manera manejamos las ideas para llegar a conclusiones. Ejemplos de preguntas visuales:

¿De qué color es la puerta de tu casa?

¿En qué sentido van las rayas de un tigre?

¿Cuál de tus amigos tiene el cabello más largo? ¿Y de tus amigas?

¿Cuántas puntas tiene una estrella de mar?

Un autobús articulado, ¿cuántas ruedas tiene?

Cuando sales a la calle de tu casa, ¿en qué dirección vienen los coches?

¿Cuántos escalones debes subir antes de llegar a tu clase?

¿Qué brazo tiene levantado la estatua de la libertad?

Etcétera

Observaciones:

Un autor que resulta interesante respecto a este tema de los gestos mentales y los canales de información y cómo construimos el conocimiento es Antoine de la Garanderie. Les invito a descubrir su obra.

Para el trabajo autónomo:

Proponer la escritura de un párrafo en el que se explique el significado de “memoria visual” y se den un par de ejemplos como los se sugieren en el cuaderno.

Página 10 y 17 (página recortable) “Segunda fase: incrementar la memoria visual”



Objetivo:

Incrementar la memoria visual en todos los alumnos y alumnas.

Tarea que propone:

Recortar las fotografías de animales y comida que se encuentran en el centro del cuaderno del alumnado.

Agrupar al alumnado en grupos de dos para hacer el ejercicio.

Situar TRES de dichas fotografías en la cuadrícula de la página o en una página en blanco. Enseñarlas al compañero o compañera con la que se trabaja en este ejercicio. Darle tiempo para que las memorice “haciendo una fotografía mental” del grupo de tres fotografías. Situar las fotografías de forma que el compañero no pueda verlas, pero sí la persona que hará a continuación tres preguntas. Preguntar al compañero/a cuestiones que le obliguen a recordar los animales y el orden en que están situados.

Ejemplo de preguntas:

¿En qué lugar está el elefante?, ¿qué animal está en el segundo lugar?, ¿qué animal está delante del pingüino?, ¿qué animal está entre el toro y la cabra?, ¿qué animal está después de la ballena?, etc.

Los papeles dentro de la pareja deben irse cambiando: la persona que pregunta debe, después, ser preguntada y viceversa.

Este ejercicio puede durar varios días hasta que el conjunto de la clase es capaz de recordar visualmente un mínimo de seis animales.

Posibilidades de ampliación:

Dialogue con su alumnado haciéndoles ver que este ejercicio busca que se ejercite la memoria visual.

Invíteles a que expliquen otras actividades y juegos donde la memoria visual es clave. Verá como mostrarán juegos de ordenador, de mesa y otros que también serán útiles.

A lo largo de los días en que esta actividad se realiza, algunos alumnos y alumnas dominarán el mínimo de seis figuras, no importa: rételes a llegar a un récord personal lo más amplio posible. ¿Serán capaces de llegar a nueve, diez, once o incluso doce imágenes?

Observaciones:

Advierta al alumnado que un peligro de este ejercicio es decirse los animales, en lugar de “fotografiar” mentalmente lo que se ve. Debe evitarse, puesto que se estaría potenciando la memoria verbal-auditiva, en lugar de la visual. Debe intentar recordarse visualmente los animales que se muestran.

Es posible que a algunos alumnos/as les cueste llegar a recordar hasta seis ítems. Ante esta dificultad se sugiere que se siga unos días más de práctica, se les encargue que practiquen en casa con este ejercicio (y con otros de memoria visual como el memory).

Sin embargo, si a las tres semanas de práctica casi diaria no lo han conseguido se puede pasar al ejercicio 2 de la página 11 y deberemos tener muy presentes a los alumnos/as que no han llegado al mínimo de seis, puesto que podría ser un indicio de que tienen poca desarrollada la memoria visual y tendrán más posibilidades de tener dificultades extras en el resto del trabajo y, por supuesto, en el dominio ortográfico.

En la página web www.boiraeditorial.com puede ver vídeo en el que se muestra, brevemente, cómo realizar este ejercicio. Puede ser útil verlo con su alumnado si alguno no entiende la forma de realizarlo.

Para el trabajo autónomo:

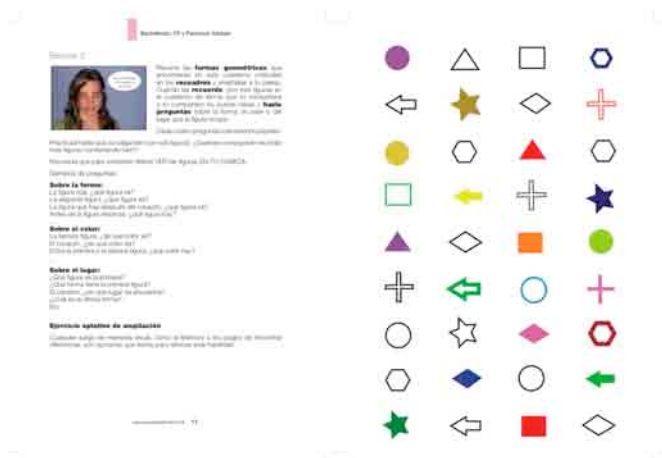
En este ejercicio el estudiante necesita a alguien que le pregunte: un familiar, una amiga, un amigo...

Existe un vídeo de unos 5 minutos que explica este ejercicio. Puede ser una buena idea, recomendar que lo vea con la persona que le hará las preguntas. De este modo entenderán fácilmente cómo hacer el ejercicio.

Pediremos al alumno/a que nos avise cuando haya alcanzado el objetivo del ejercicio: recordar 6 imágenes.

Si le cuesta muchos días, le permitiremos pasar al siguiente ejercicio cuando ya recuerde 4 ó 5 imágenes.

Página 11 y 20 (página recortable) "Ejercicio 2"



Objetivo:

Incrementar la memoria visual en todos los alumnos y alumnas.

Tarea que propone:

Un ejercicio muy parecido al anterior, pero con formas geométricas por lo que resulta más difícil pasar de la memoria visual a la verbal-auditiva.

Recortar las fotografías de formas geométricas que se encuentran en el centro del cuaderno del alumnado.

Agrupar al alumnado en grupos de dos para hacer el ejercicio.

Situar TRES de dichas fotografías en la cuadrícula de la página o en una página en blanco. Enseñarlas al compañero o compañera con la que se trabaja en este ejercicio. Darle tiempo para que las memorice "haciendo una fotografía mental" del grupo de tres fotografías. Situar las fotografías de forma que el compañero no pueda verlas, pero sí la persona que hará a continuación tres preguntas. Preguntar al compañero/a cuestiones que le obliguen a recordar las figuras, sus colores y el orden en que están situadas.

Por lo tanto las preguntas pertenecerán a tres tipologías: preguntas sobre la forma (la segunda figura, ¿qué figura es?; la figura verde, ¿qué figura es?; Después del cuadrado verde, ¿qué figura hay?, etc.); sobre el color (la tercera figura, ¿de qué color es?; el cuadrado, ¿de qué color es?; la figura entre la segunda y la tercera, ¿de qué color es?, etc.); sobre el lugar (¿qué figura es la primera?; ¿qué forma tiene la primera figura?; el triángulo, ¿en qué lugar se encuentra?; etc.).

Los papeles dentro de la pareja deben irse cambiando: la persona que pregunta debe, después, ser preguntada y viceversa.

Este ejercicio puede durar varios días hasta que el conjunto de la clase es capaz de recordar visualmente un mínimo de seis figuras.

Posibilidades de ampliación:

Anime al alumnado a practicar otros juegos y actividades de memoria visual. Explíciételes que les será muy útil para mejorar en su vida académica y, en especial, en ortografía.

A lo largo de los días en que esta actividad se realiza, algunos alumnos y alumnas dominarán el mínimo de seis figuras, no importa: rételes a llegar a un récord personal lo más amplio posible. ¿Serán capaces de llegar a nueve, diez, once o incluso doce imágenes?

Observaciones:

Es posible que a algunos alumnos/as les cueste llegar a recordar hasta seis ítems. Ante esta dificultad se sugiere que se siga unos días más de práctica, se les encargue que practiquen en casa con este ejercicio (y con otros de memoria visual como el memory). En casos puntuales puede bastar llegar a 4 ítems (para evitar que estén más de 4 semanas en este ejercicio).

En la página web www.boiraeditorial.com puede ver vídeo en el que se muestra, brevemente, cómo realizar este ejercicio. Puede ser útil verlo con su alumnado si alguno no entiende la forma de realizarlo.

Para el trabajo autónomo:

Igual que en el ejercicio anterior es necesario que el alumno o alumna cuente con una persona que le haga las preguntas sobre las formas geométricas hasta que pueda recordar 6 figuras.

Recordarle que debe practicar el tiempo necesario hasta alcanzar el objetivo.

Página 12 y 19-20 (páginas recortables) “Tercera fase: aplicar la memoria visual a la ortografía”



Objetivo:

Incrementar al memoria visual del alumnado.

Vincular la memoria visual a la ortografía.

Tarea que propone:

Un ejercicio muy parecido a los dos anteriores, pero con palabras donde cada letra es de un color diferente.

Recortar las palabras que se encuentran en el centro del cuaderno del alumnado por la línea de puntos.

Enseñar una palabra al compañero o compañera con la que se trabaja en este ejercicio. Darle tiempo para que las memorice “haciendo una fotografía mental” de la palabra: debe ser una fotografía mental que incluya la palabra y los colores de cada letra. Situar la palabra de forma que el compañero no pueda verla, pero sí la persona que hará a continuación cinco preguntas.

Las preguntas siempre son las siguientes:

Primera pregunta obligatoria: deletrea la palabra empezando por el final. En el caso de la palabra TRES, sería: S,E,R,T. Deletrear por el final obliga a usar la memoria visual (no se puede usar la memoria verbal-auditiva para hacerlo). Por este motivo esta pregunta debe ser necesariamente la primera y debe hacerse siempre con todas y cada una de las palabras preguntadas.

Segunda pregunta obligatoria: deletrea la palabra empezando por el principio. En el caso de la palabra TRES, sería: T,R,E,S.

Luego cada alumno o alumna hará **tres preguntas libres** a su pareja. Las preguntas pueden ser sobre el color de las letras (¿de qué color es la segunda letra?, ¿de qué color es la A?, etc.); sobre el orden de las letras (¿que letra es la tercera?, ¿que letra viene antes de la E?, ¿que letra es la última?, etc.); sobre dificultades ortográficas propiamente dichas (¿tiene alguna B?, ¿dónde está la tilde en la palabra?, etc.).

Los alumnos y alumnas pueden preguntar por la tilde o similar aún sabiendo que no lleva: es una forma de mantenerse todavía más alerta.

Debe empezarse con las palabras de dos letras y, a medida que se dominan, ir haciendo las palabras con más letras hasta llegar a dominar palabras con un mínimo de cuatro letras. Mucho mejor si este mínimo se amplía.

Los papeles dentro de la pareja deben irse cambiando: la persona que pregunta debe, después, ser preguntada y viceversa.

Posibilidades de ampliación:

El mismo alumnado puede preparar más palabras distintas con cada letra de un color.

Observaciones:

Este ejercicio puede durar varios días hasta que el conjunto de la clase es capaz de recordar visualmente un mínimo de seis figuras. No hay que correr en este punto: si necesitamos tres semanas en este punto con prácticas diarias de 20 minutos nos lo tomamos. Los ejercicios de la segunda parte del cuaderno son más ágiles, pero necesitan que estos primeros se hagan a conciencia. No tengan prisa en esta primera fase.

En la página web www.boiraeditorial.com puede ver vídeo en el que se muestra, brevemente, cómo realizar este ejercicio. Puede ser útil verlo con su alumnado si alguno no entiende la forma de realizarlo.

Para el trabajo autónomo:

Realizar este ejercicio con la persona que le ayudó en los dos anteriores.

Puede hacer nuevas palabras para practicar poniendo cada letra de un color distinto.

Debe avisar al profesor o profesora cuando ya recuerde, sin problemas, las palabras de más de cinco letras para pasar al siguiente ejercicio.

Página 13, 14 y 15 “Ejercicio 2 de la tercera fase”



Objetivo:

Incrementar la memoria visual del alumnado.

Vincular la memoria visual a la ortografía.

Dominar visualmente el vocabulario cacográfico estadístico (aquel que más errores produce estadísticamente).

Tarea que propone:

Estudiar el vocabulario de la página 14 hasta que, al pensar en cualquiera de esas palabras se pueda VER en la mente dichas palabras.

Igual como tenemos absoluta certeza en la escritura de nuestro nombre o de cualquier palabra muy conocida también debemos tener certeza en la escritura de las palabras de la página 14. La certeza nacerá del hecho de VERLAS en nuestra mente.

Para poder verlas, sugerimos a nuestro alumnado que se las estudie.

En las páginas 16, 21, 22 y 23 se encuentran diferentes técnicas de estudio visual de las palabras. Debemos invitar a nuestro alumnado que utilice las técnicas con las que se sienten mejor. Es normal que distintas personas utilicen técnicas distintas para estudiar, pero debemos exigir que el resultado final sea el mismo: VER las letras de la palabra en la mente con claridad.

Una vez se han estudiado las palabras, se fotocopia o similar la página 15 del cuaderno (para poderla usar muchas veces) y se agrupa al alumnado por parejas.

Un miembro de la pareja hace cinco preguntas a su compañero/a sobre una de las palabras de la lista y apunta en la página 15 el resultado.

Por ejemplo, apunta que la palabra preguntada es “abierto”, apunta si el compañero/a ha deletreado correctamente la palabra desde el final (sería: O, T,R,E,I,B,A), si la ha deletreado bien desde el principio (sería: A,B,I,E,R,T,O) y si ha contestado bien las tres preguntas libres que hará a continuación (sobre acentos, sobre haches, sobre qué letra es la última o la tercera...).

Los papeles dentro de la pareja se van cambiando: quien pregunta responde y viceversa.

Este ejercicio debe hacerse los días necesarios hasta que la práctica totalidad de la clase domine la lista de vocabulario.

Posibilidades de ampliación:

El alumnado que domina muy rápidamente este listado, puede ser preguntado sobre otro vocabulario. Se les sugiere que usen un libro (de texto, novela...) como base y se miren todo el vocabulario de un párrafo, de un trozo o, incluso, de una página. Su pareja les pregunta sobre ese vocabulario.

Observaciones:

Importante: no hay que tener prisa en este punto del trabajo.

Aunque el vocabulario de la lista es importante, puesto que son las palabras que estadísticamente más errores producen entre el alumnado, lo más importante es practicar un gesto mental de VER las palabras de forma continuada.

Ese es el gesto mental que queremos enseñar a nuestro alumnado y el gesto que les llevará al dominio de la ortografía.

Por este motivo, remarco que no debemos tener prisa en terminar este ejercicio. Debemos practicarlo diariamente unas dos o tres semanas hasta que la práctica totalidad de la clase tiene dominado este vocabulario.

Para el trabajo autónomo:

El alumno/a debe avisar al docente cuando ya domine el vocabulario de la página 14.

Si lo desea, el profesor o profesora puede dictarle una docena de palabras para comprobar que las domina. También puede pedir a otro alumno/a que se las dicte.

De este modo estarán totalmente seguros/as de que es el momento de pasar al siguiente ejercicio.

Página 24, 25 y 26 “Cuarta fase: integrar la vida diaria para mejorar en ortografía”



Objetivo:

Reforzar el gesto mental inconsciente con el que se recuperan visualmente las palabras.

Vincular la vida cotidiana al aprendizaje de la ortografía.

Dominar visualmente el vocabulario cacográfico personal (cada alumno/a debe trabajar sobre su propio vocabulario).

Tarea que propone:

Estas páginas proponen tres tareas clave:

- Reforzar el gesto mental de VER mentalmente las palabras. Para ello propone que, diariamente, se escojan siete palabras de las que se ven durante el día (en la televisión, en un cartel, en la calle...) y, tras hacerles una “fotografía mental” se deletreen empezando por el final (sin mirarlas físicamente ¡claro!), se deletreen desde el principio y se escriban con el dedo sobre la palma de la propia mano.
- Vincular cualquier lectura a la acumulación de vocabulario ortográfico haciendo el mismo ejercicio anterior a partir de una lectura cualquiera: un cómic, una revista, una novela, un cuento...
- Estudiar el vocabulario cacográfico personal hasta integrarlo correctamente. Se trata de localizar las palabras que cada persona ha escrito incorrectamente anteriormente en dictados, ejercicios, trabajos... y

estudiarlas usando la técnica que se explica en la página 23 del cuaderno.

Estos ejercicios deben realizarse durante tres semanas (con un descanso de tres días entre semanas). En la página 26 existe una gráfica de control para comprobar, diariamente, que estos tres ejercicios se han realizado.

Sin esta constancia, no obtendremos resultados.

Posibilidades de ampliación:

Puede resultar útil pedir al alumnado que deposite las tarjetas de las palabras que ya domina en una caja común de la clase: tendremos el vocabulario cacográfico de nuestra aula. Las palabras repetidas indicarán aquellas en las que más se equivocan nuestros alumnos y alumnas.

Podemos usar este material para ampliar la lista cacográfica que se proponía en la página 14.

Observaciones:

Al terminar este ejercicio habremos terminado la cuarta fase del cuaderno, a saber:

Primera fase: saber qué significa memoria visual.

Segunda fase: incrementar la memoria visual.

Tercera fase: vincular la memoria visual a la ortografía.

Cuarta fase: vincular la memoria visual a la vida cotidiana e integrar los vocabularios cacográficos estadísticos y personales.

A partir de este momento en el cuaderno se proponen una serie de ejercicios de consolidación a partir de textos.

Una vez terminemos los ejercicios de consolidación se invita a seguir con el trabajo ortográfico habitual: los resultados serán mucho más positivos puesto que se tendrá integrada una estrategia mental visual aplicada a la ortografía y se mejorará en la escritura de forma natural, sin esfuerzo.

Para el trabajo autónomo:

Remarcar que el trabajo siguiente es fundamental puesto que integrará su propio vocabulario cacográfico (las faltas ortográficas que realiza) y ello hará que su nivel ortográfico mejore claramente.

Animarle a realizar el trabajo durante tres semanas con constancia y rigor.

El alumno/a puede ir informando a la profesora o profesor de cómo va el trabajo, de este modo tendrá un poco más de motivación.

Página 27 “Quinta fase: primer texto”



Objetivo:

Reforzar el gesto mental inconsciente con el que se recuperan visualmente las palabras al leer cualquier texto.

Tarea que propone:

Leer el texto, localizar palabras con posibles dificultades (cada alumno y alumna debe localizar las suyas), hacerles una “fotografía mental” e integrarla con la estrategia que más efectiva encuentren entre las mencionadas en las páginas 16, 21, 22 y 23.

Una estrategia que suele ser muy eficaz es deletrear la palabra desde el final, luego desde el principio, escribirla con el dedo sobre la palma de la mano y, finalmente, escribirla en una hoja de papel para comprobar que está bien escrita.

Después de un rato de estudio libre de cada alumno y alumna, la persona docente dictará el texto (o palabras del mismo). El dictado también puede hacerse por parejas de estudiantes si se estima conveniente.

Posibilidades de ampliación:

Puede hacerse lo mismo con otros textos de orígenes diversos.

Observaciones:

Se pueden poner en común las técnicas que cada persona considera más útiles para comprobar cuáles son las más valoradas.

Para el trabajo autónomo:

El alumno o alumna puede hacerse el dictado usando un MP3 o similar. Le sugerimos que nos entregue el texto para que se lo corriamos: así podremos ver si tiene algún error.

Otra opción es que ella o él mismo se lo corrija a partir del texto original e informe del resultado.

Si no ha sido satisfactorio le sugerimos que vuelva a repetirlo.

Página 28 y 29 “Quinta fase: segundo texto”



Objetivo:

Reforzar el gesto mental inconsciente con el que se recuperan visualmente las palabras al copiar cualquier texto.

Tarea que propone:

Leer el texto y realizar el ejercicio de copia que propone siguiendo los pasos indicados.

De esta manera, se automatiza una forma de copiar que se basa en un proceso visual y, por lo tanto, útil para el dominio ortográfico, en lugar de un proceso auditivo que resulta inútil ortográficamente hablando.

El texto propone reflexionar sobre el sentido de la educación y de la escuela.

Posibilidades de ampliación:

Puede hacerse lo mismo con otros textos.

Observaciones:

En educación se observa una tecnificación del trabajo que le ha quitado el corazón. Cada vez parece tener más peso la “formación para el mundo laboral” y se olvida que la educación debe ser algo más amplio y servir para vivir, en el mundo laboral y más allá de él. Reflexionar sobre temas filosóficos cotidianos es una forma concreta de volver a dotar de corazón al mundo educativo.

Para el trabajo autónomo:

Sugerimos al alumno/a que nos entregue el trabajo realizado para poder supervisarlos.

Para el trabajo autónomo:

Sugerimos a nuestra alumna o alumno que nos muestre el trabajo y nos comente si ha tenido alguna dificultad.

Si se ve conveniente, puede hacer algunos ejercicios parecidos fotocopiando cualquier texto y tapando, con tippex o similar, algunas frases a posteriori.

Página 32 y 33 “Quinta fase: cuarto texto”



Objetivo:

Fortalecer la estrategia visual vinculada al aprendizaje de la ortografía.

Tarea que propone:

Leer el texto, comprender su significado y asegurarse que se es capaz de escribir cualquier palabra que salga en el mismo.

Para incorporar las palabras que se consideren difíciles (cada alumno o alumna debe escoger las suyas) pueden utilizarse las técnicas que se consideren oportunas de entre las que se ofrecen en el cuaderno en las páginas 16, 21, 22 y 23.

El docente dictará las 30 palabras que considere oportunas, escogiendo aquellas que pueden despertar dudas, como por ejemplo: lleno, debemos, hacer, hacerlo, agudizar, atención, buenas, positivas, vigilar, buena, prevenir, posibles, beneficia, clave, cualquier, ejemplo, existían, reservados, haga, a través, publicidad, valoren, belleza, exigen, hombres, públicas, mixtas, bañarse, gitanos, disolverse, vestirse, vestidos, usar, continúa, humillante, se ha hecho, así...

La escritura de algunas palabras depende del contexto, por lo que se sugiere leer la frase pero pedir que sólo se escriba la palabra en cuestión. Ejemplo: *¿quiénes se benefician?*, o bien, *“asientos reservados sólo para personas blancas.”*

Posibilidades de ampliación:

Este texto puede complementarse con otros textos sobre la igualdad entre los géneros, así como textos sobre desigualdades económicas.

Observaciones:

Para ampliar la importancia del género en educación, aconsejo al profesorado la lectura del breve libro “¿Fracaso escolar? La inesperada solución del género y la desigualdad” que puede bajarse gratuitamente en PDF de www.boiraeditorial.com.

Para el trabajo autónomo:

El mismo alumno/a puede hacer el autodictado de las palabras más difíciles usando un MP3 o similar.

Página 34 y 35 “Quinta fase: quinto texto”



Objetivo:

Fortalecer la estrategia visual vinculada al aprendizaje de la ortografía.

Tarea que propone:

Leer, y estudiar, un texto que será dictado por el docente o por un compañero.

Posibilidades de ampliación:

Puede hacerse con otros textos para practicar más veces esta técnica.

Abordar el tema de la homofobia puede ser importante en el instituto, puesto que muy a menudo los insultos y las agresiones verbales en función de la orientación sexual (marica, maricón, especialmente) se oyen continuamente en los pasillos. La no intervención del profesorado es un mensaje implícito de que la violencia contra estas minorías está permitida y el alumnado no heterosexual (aproximadamente un 10% del total) se ve obligado a esconderse. Abordar el tema y acordar que la homofobia (como cualquier otro tipo de odio) no debe permitirse, ayudará a crear entornos seguros para todos y todas las adolescentes.

Observaciones:

Observemos si nuestro instituto es un lugar seguro para todo el alumnado al margen de su origen social, cultural, religioso, orientación sexual, identidad de género, estructura familiar, etc. En caso contrario, actuemos en consecuencia.

Para el trabajo autónomo:

El alumno/a deberá buscar un compañero/a o familiar para realizar este ejercicio y comentar al profesor/a posteriormente cómo le ha ido.

Puede repetir el ejercicio con otros textos.

Animarle a estudiar la normativa que puede descargarse gratuitamente de la página web, en el apartado de “extras gratuitos”.

Página 36 “Evaluación final”



Objetivo:

Evaluar objetivamente la mejora producida.

Tarea que propone:

Evaluar el avance de cada alumna/o de forma objetiva: usando el tanto por ciento de faltas.

Debe tenerse en cuenta que cada palabra mal escrita cuenta como una única falta, aunque contenga más errores: lo que no se recuerda es la palabra como tal.

El alumno/a debe comparar su actual nivel ortográfico con el que tenía inicialmente. La evaluación, por tanto, debe ser individualizada: cada persona intenta mejorar su propia marca.

La gran mayoría habrá realizado un avance muy importante y habrá integrado la estrategia mental visual a la ortografía, por lo que su mejora posterior será continuada.

Posibilidades de ampliación:

Esta misma metodología se puede encontrar en otros idiomas. En este momento ya está disponible en catalán y se está haciendo una versión en alemán.

Consulten en la web www.boiraeditorial.com para obtener informaciones al respecto.

Observaciones:

La ortografía no habla de la inteligencia de las personas, sino de si son capaces de VER internamente las palabras que escriben. La gran mayoría de las personas pueden adquirir esta habilidad y acabar escribiendo sin esfuerzo. Se trata, simplemente, de transmitir este gesto mental antes de empezar a enseñar ortografía. Este ha sido el objetivo de este cuaderno. A partir de ahora cualquier otro trabajo ortográfico rendirá mucho más.

Para el trabajo autónomo:

El profesor/a puede corregir textos diversos del alumno/a y pedirle que él o ella realice el cálculo para conocer su tanto por ciento de errores.

Deben corregirse textos actuales, a partir del momento en que se ha terminado (o casi) el cuaderno.

Así podrá comprobar objetivamente su mejora.

Resumen del enfoque innovador del cuaderno

Introducción.

Esta guía se ha diseñado para obtener el máximo provecho del cuaderno *Buena ortografía sin esfuerzo. Primaria y ESO*.

En dicho cuaderno no se enseñan las normas ortográficas, sino la estrategia que siguen las personas con buena ortografía. Una vez que esta estrategia se ha automatizado, la ortografía se aprende sin esfuerzo.

Esta metodología se basa en una rama aplicada de la psicología: la Programación Neurolingüística.

Para ampliar información les invito a leer el libro "*Buena ortografía sin esfuerzo con PNL. Propuesta metodológica para docentes*" de descarga gratuita en la página web www.boiraeditorial.com. También puede visionar el vídeo-curso para docentes de 14 minutos que encontrará en la misma web.

Concepto de ortografía.

Aquí utilizamos el término "ortografía" como sinónimo de "escritura correcta de palabras".

Entendemos que lo importante es que se escriba, por ejemplo, "hora" con h, al margen que se conozca o se ignore la norma o excepción que incluye esa palabra.

Objetivos del cuaderno.

El cuaderno *Buena ortografía sin esfuerzo* persigue los objetivos siguientes:

- Ayudar al alumnado a escribir las palabras de acuerdo con las normas.
- Proporcionarles unas técnicas para incorporar las palabras nuevas que van surgiendo a lo largo de la escolaridad y, en definitiva, de la vida.
- Facilitar que estas técnicas se automaticen y, una vez practicadas, se realicen de forma inconsciente.
- Desarrollar en el alumnado una conciencia ortográfica y una autoexigencia hacia sus escritos.

-Desarrollar su memoria, esencialmente la memoria visual.

-Incrementar la capacidad de generalización entendida como aptitud para aplicar a palabras nuevas los conocimientos de palabras similares aprendidas con anterioridad.

En definitiva, todos estos objetivos pueden resumirse en un único objetivo muy sencillo:

Conseguir que el alumnado escriba correctamente aquellas palabras que utilice en sus escritos.

Condiciones previas para poder usar estos cuadernos provechosamente.

Las condiciones previas para sacar provecho de este cuadernos son:

- a) Ser capaz de escribir y leer de forma ágil.
- b) Ser conscientes de la arbitrariedad de la escritura, es decir, saber que las palabras a menudo no se escriben tal como suenan.
- c) Motivación: sin deseo de mejora ni voluntad, no hay mejora posible.

Nuestras propuestas de trabajo se han demostrado útiles para la gran mayoría de los alumnos y alumnas, dando excelentes resultados en pocas semanas (generalmente en menos de un trimestre).

Sin embargo, siempre nos hemos encontrado con algunos alumnos/as que, a pesar del trabajo realizado, no han adelantado lo suficiente.

Nuestra propuesta no es universal, ni mágica: tiene sus propios límites que, en general, coinciden con las personas que tienen estructuras disléxicas o paradisléxicas (grandes dificultades de lectura y escritura). Sin embargo se han demostrado útiles para la gran mayoría del alumnado.

¿Qué hemos de enseñar?

Antes de continuar nos gustaría remarcar la importancia de enseñar las estrategias mentales necesarias para que el trabajo ortográfico tenga éxito.

Tómese un tiempo para responder a la siguiente cuestión: ¿Cómo sabe el lector o la lectora que "sabe escribir" una palabra tan sencilla como "hora"? ¿Cómo tiene certeza de su escritura?

Muchas personas creen que conocen la escritura de una palabra remitiéndose a normas ortográficas, pero una palabra en castellano escogida al azar tiene muchas más posibilidades de no estar dentro de ninguna norma que de poderse explicar a través de una norma ortográfica conocida.

Además, aunque la escritura de una palabra pueda explicarse a través de una norma, las personas con buena ortografía casi nunca acuden a ella antes de escribirla, sino que solamente lo hacen en caso de duda.

Pero, ¿por qué "hora" se escribe así? ¿Ha encontrado alguna norma que le explique por qué se escribe con "h"? Y si la ha encontrado, ¿ha recurrido a esta norma antes de escribir la palabra o, simplemente, "sabía" la palabra?

La mayoría de los y las enseñantes se sorprenden cuando reflexionan sobre este tema. Simplemente "saben" la palabra, pero no son conscientes de cuál es el proceso que les lleva a "saberla". Pero entonces, ¿cómo enseñamos a los alumnos a "saber" las palabras?

Generalmente, prescindimos del proceso mental que nosotros realizamos y nos dedicamos a una serie de actividades de las cuales presuponemos su utilidad, como por ejemplo: dictado, dictado preparado, escribir x número de frases con x palabras, copiar x veces unas palabras determinadas, sopas de letras, crucigramas, mensajes cifrados, memorización de normas ortográficas, aplicación de una norma a una colección de palabras, subrayar la letra o sílaba difícil, buscar palabras de la misma familia, copiar un texto, leer, consultar el diccionario, etc.

Estas actividades son útiles para una parte del alumnado pero para otras personas son totalmente inútiles. ¿Por qué?

Nuestra respuesta es contundente: sencillamente porque realizan un proceso intelectual o estrategia mental diferente.

Del mismo modo que una batidora, una licuadora y una aspiradora reciben electricidad y la transforman a través de un motor para licuar, aspirar o batir, también las personas que reciben informaciones y las transforman a través de procesos mentales diferentes producen resultados diferentes.

Nosotros creemos que, ante todo, hemos de enseñar a nuestros alumnos y alumnas a hacer el mismo proceso mental que nos ha llevado a nosotros a dominar la ortografía. Enseñar el proceso mental ortográfico correcto debe ser nuestra prioridad.

Pero, ¿qué quiere decir esto exactamente?

La estrategia de la buena ortografía

Deseamos destacar que vamos a enseñar un proceso, no un conjunto de normas, un vocabulario o unos trucos para escribir mejor. Cuando dominen el proceso de forma automática, su mejora será continua, igual que les ocurre a todas las personas que tienen buena ortografía: pueden o no conocer una palabra, pero cuando la ven escrita ya no la olvidan.

Dotar a nuestro alumnado de una estrategia que procese todo el vocabulario al que tengan acceso es dotarlos de la posibilidad de mejorar tanto ahora como en el futuro.

Además este proceso estará disponible para todas las lenguas que estudien, puesto que el proceso mental siempre es el mismo para la mayoría de idiomas.

Veamos ahora cuál es el proceso de las personas que tienen buena ortografía y, por lo tanto, el que tenemos de enseñar:

1) Las personas con buena ortografía cuando escuchan o se dicen una palabra que desean escribir, buscan la imagen mental de aquella palabra. La escritura se convierte en una "copia" de la palabra que previamente han almacenado en su mente. Es decir, VEN las palabra escritas en su mente.

2) Las personas con buena ortografía notan si la imagen que tienen de la palabra es lo suficientemente buena como para escribirla con plena seguridad.

En este caso, automáticamente pasan al siguiente paso descrito en el apartado tres.

Sin embargo, es posible, que se sientan inseguras de su escritura porque perciban la imagen de la palabra como demasiado oscura, borrosa, demasiado pequeña o incluso carezcan de tal imagen y no sepan escribirla con seguridad. Esta sensación de inseguridad les lleva a actuar en consecuencia: buscan en el diccionario, preguntan a alguien, buscan un sinónimo, tratan de encajar la palabra en una norma, etc.

En todos los casos, una persona con una buena estrategia ortográfica guardará la imagen de la palabra para el futuro y, posiblemente, ya no volverá a dudar de la escritura de esa palabra en concreto.

3) Finalmente escriben la palabra.

Como se puede suponer, este proceso de escritura se realiza de forma inconsciente y a enormes velocidades. Por esto, pocas personas son conscientes del proceso que siguen cuando escriben.

Invitamos de nuevo al lector o a la lectora a reflexionar sobre cómo sabe que escribe correctamente una palabra. Puede pensar, por ejemplo, en nombres de ciudades conocidas, productos de cocina, animales, marcas de electrodomésticos o coches, etc.

¿Cómo tiene el lector/a la seguridad de saberlas escribir?

Sin duda porque realiza, en esencia, los mismos pasos que hemos descrito:

- "Ve" la palabra en su mente.
- Tiene una sensación de seguridad.
- Se encuentra en disposición de escribirla.

Este proceso es el que hemos de enseñar a los y las estudiantes antes de abordar sistemáticamente el estudio de la ortografía.

La forma de hacerlo es extraordinariamente simple con los cuadernos que hemos diseñado y, aunque se basan en una rama aplicada de la psicología, la programación neurolingüística, no es necesario saber nada de psicología para poder aplicarlos fácil y exitosamente en clase.

El Vocabulario Básico.

Tradicionalmente, en España, no damos ninguna importancia a los vocabularios básicos para estudiar ortografía y esto es un gran error.

Según algunos estudios, en castellano hay cinco palabras que producen el 10 % de los errores ortográficos. Si una persona, en un solo día, aprende esas cinco palabras (en concreto: también, más, día, está y después), puede estar casi segura de haber mejorado en un 10% su nivel ortográfico. La razón es muy sencilla: estas palabras se utilizan mucho y casi siempre se escriben mal.

Otros autores afirman que conociendo quince palabras se domina... ¡el 30 % de los errores! Y conociendo 67, ¡los errores disminuyen un 60%!

Por tanto, es posible que nuestro alumnado mejore espectacularmente si domina las palabras que más se utilizan y mayor número de errores provocan.

En nuestros cuadernos se enseña a adquirir de forma automática una estrategia ortográfica correcta, pero también se hacen ejercicios con vocabulario y se anima a cada alumno y alumna a integrar su propio vocabulario básico una vez corregido.

Tras la explicación anterior suponemos que cualquier docente entenderá la importancia de no ignorar los vocabularios básicos. Por eso en nuestra metodología ocupan un espacio muy importante.

Evaluación.

La mejor manera de evaluar un alumno/a es medir el tanto por ciento de faltas ortográficas que realiza en un momento dado y, un tiempo después, medir la disminución de ese tanto por ciento.

Para hacerlo se pueden coger textos diversos y contar el número de palabras mal escritas (si en una misma palabra se han hecho tres faltas sólo cuenta como un único error: el problema es que desconoce aquella palabra), lo multiplicamos por cien y lo dividimos por el número total de palabras.

De esta manera obtendremos el tanto por ciento de errores de aquel alumno/a concreto.

Para que el resultado sea significativo tenemos que evaluar a partir de un mínimo de trescientas palabras (podemos usar más de un texto del mismo alumno/a).

Es conveniente explicitar al alumno/a cuántas faltas hace y decirle que se espera que las reduzca. Esto ayuda a que el alumnado entienda que debe focalizar su atención y abandone un papel pasivo.

Por otra parte, en muchas escuelas no dominar la ortografía no tiene ninguna consecuencia real más allá de un comentario desaprobatorio por parte del maestro o la maestra. En este contexto donde no existe ninguna consecuencia real a la mala ortografía es difícil que el alumno/a vea la utilidad de hacerlo bien puesto que no tiene consecuencias diferentes a hacerlo mal.

En cambio, y por ejemplo, indicar que para pasar el nivel del curso y aprobarlo hace falta tener un nivel determinado de faltas ortográficas ayuda a incrementar la autoexigencia de gran parte del alumnado y les anima a valorar las consecuencias y a poner esfuerzo en el trabajo.

Este hecho es especialmente relevante en un momento histórico en que muchos maestros y maestras consideran que el la mayoría de niños y niñas necesitan volver a recuperar el valor del esfuerzo en sus vidas.

Despedida

Espero que este material les ayude extraordinariamente en su trabajo cotidiano.

Les agradezco la utilización de estos materiales y me encuentro a su disposición por si me necesitan para formaciones, conferencias o similares.

Atentamente,

Daniel Gabarró

Autor de los materiales.

Maestro, psicopedagogo, licenciado en humanidades, diplomado en dirección y organización de empresa, experto en PNL.

Exprofesor de la Universidad Ramon Llull (magisterio) y de la Universidad de Lleida (máster en Agentes de Igualdad de Oportunidades).

Investigador y formador en género, educación e igualdad.

Escritor y conferenciante.

www.danielgabarro.cat

dani@danielgabarro.cat